Oficios, saberes y modos de hacer

Fabricación de jaulas para perdices

Identificación

Localización

- PROVINCIA **Jaén**
- COMARCA **Área metropolina**
- MUNICIPIO **Villatorres**

Identificación

- TIPOLOGÍA ACTIVIDAD Producción artesanal
- PERIODICIDAD **Continua**

La fabricación la realiza el artesano a modo de entretenimiento y es continua durante todo el año, siendo en época de ruptura de veda en los cotos de caza, es decir, de enero a marzo, cuando recibe más encargos.

Descripción

La fabricación de jaulas constituye un saber íntimamente ligado a una de las actividades económicas más importantes en muchas zonas rurales, la caza de la perdiz roja (o "alectoris rufa"), especie típica del monte mediterráneo y casi exclusiva de sus poblaciones naturales. En concreto se vincula a la modalidad o técnica de caza por reclamo, consistente en la utilización de una perdiz macho que, enjaulada y colocada en un sitio estratégico sobre un montículo de piedras ("pulpitillo") y semi oculta de depredadores, canta y atrae a otros machos a las inmediaciones ("plaza"), abatiéndolos posteriormente el cazador. Constituye la forma más primitiva de caza y requiere un gran conocimiento tanto para seleccionar y domesticar a la perdiz macho que se utiliza como reclamo y saber interpretar sus cantos y
sonidos, así como determinar con ingenio el tiempo y el lugar más apropiado para cazarlas. Sus reglas son muy estrictas y de obligado cumplimiento, dado que ningún cazador de reclamo debe capturar una perdiz si su reclamo no la "recibe" y está dentro de la "plaza", en caso contrario se estropearía el macho enjaulado. La extensión de la práctica es tal, y con ello su regulación, que cada año la Comunidad Autónoma de Andalucía establece las vedas y períodos hábiles de caza para las diferentes áreas en el territorio, los cupos de capturas y días de caza a la semana.

Tradicionalmente este saber no ha sido entendido de manera profesionalizada, sino como un conjunto de conocimientos complementarios a la práctica cinegética menor, siendo en ocasiones estos artesanos también cazadores de perdices. Es el caso del jaulero de Villargordo, que desde edad muy temprana ha fabricado estas jaulas para sí mismo y para la venta a otros cazadores allegados por medio del boca a boca, bien de la comarca y de otras provincias limítrofes, elaborando sus propios moldes de base, asientos de guita y elementos decorativos que hacen singularizar y crear su marca distintiva en sus producciones.